



Altomare, Marcelo

**José Nun, Averiguación sobre algunos
significados del peronismo, Buenos Aires,
Espacio Editorial, 1994, 80 páginas.**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Altomare, M. (1995). José Nun, Averiguación sobre algunos significados del peronismo, Buenos Aires, Espacio Editorial, 1994, 80 páginas. Revista de ciencias sociales, (2), 200-205. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1371>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

propiamente una explicación de ese tipo –lo cual lo deja a salvo de establecer los lazos sociales y políticos de los discursos que analiza, hecho que por otra parte el lector agradece, puesto que de otro modo sería extremadamente difícil encontrar los hilos conductores entre las abundantes digresiones taylorianas–, a pesar de que en la primera parte del libro se remite, como dijimos, a la historia de las mentalidades y, por el contrario, entiende que su obra se acerca más a la genealogía foucaultiana, si entendemos por

tal el intento de comprender las continuas remisiones de unos discursos a otros y, a su vez, desentrañar los efectos de realidad que tales entramados discursivos producen.

Con todo, es imposible abarcar la riqueza de sugerencias de una obra como ésta, tanto en sus aciertos y méritos, como en las desmesuras en las que incurre en el trazado de la “topografía moral” de la cultura occidental, en el breve espacio de una reseña.

Luis Alejandro Rossi

José Nun,
***Averiguación sobre algunos
significados del peronismo,***
Buenos Aires, Espacio Editorial,
1994, 80 páginas.

A partir de la relevancia teórica adquirida por el estudio de la ideología en clave de análisis del discurso han surgido varios trabajos dirigidos a indagar la particularidad del enunciado político del peronismo. Centrados sobre la interpretación de los discursos de Perón, los marcos conceptuales de estos trabajos no advertían las diferencias existentes entre las condiciones de producción y los mecanismos de

recepción de los enunciados. La separación irreductible de los mencionados campos impugna toda interpretación tendiente a reconstruir la ideología de los sectores populares como si ella fuese una mera recepción pasiva del discurso del líder.

El hiato de sentido abierto por la diferenciación entre enunciación y recepción es el punto de partida de la problematización realizada por Nun. A través de la *Averiguación sobre algunos* [de los] *significados del peronismo* inscriptos en los marcos de significación de los sectores populares, Nun pretende, por un lado, replantear los

términos del problema ya mencionado, y, por el otro, presentar el conjunto de consideraciones metodológicas que guía su tarea.

En primer término, la producción de sentido está imbricada en las prácticas desarrolladas por los actores dentro de las diferentes esferas sociales. Ellas son portadoras de "niveles discursivos cuyos criterios de racionalidad y cuyas reglas interpretativas nada autoriza a suponer unívocos u homogéneos". Pensadas bajo la forma de los "juegos de lenguaje", las esferas sociales exhiben distintos materiales significantes organizados según matrices discursivas específicas. En este sentido, el trabajo de Nun presupone una clasificación de las modalidades de enunciación social -i. e. ciencia, ideología, sentido común, religión- con arreglo al tipo de juicio que vehiculen los distintos juegos de lenguaje. Así, los juicios organizados ya sea en torno al criterio de verdad de las ciencias naturales y sociales, ya sea según las reglas de validez de las ciencias normativas, pertenecen a la esfera de la práctica científica. Los juicios fundados sobre una caracterización ético-política de la sociedad existente, o formados sobre la base de un proyecto de recomposición global del orden político, corresponden, en cambio, a la esfera de las prácticas ideológicas.

Sin embargo, la separación y la diferenciación de los criterios cognitivos de los "juegos de lenguaje" no es suficiente para llevar a cabo el análisis de la representación del peronismo desde la perspectiva del sentido común de los sectores populares. Además es necesario distinguir "el caudal de conocimientos del sentido común (que es, efectivamente, un magma de tipificaciones, recetas, reglas, definiciones, máximas, etc.) y las prácticas de razonamiento de sentido común, a través de las cuales esos conocimientos son concretamente aplicados". Los materiales significantes contenidos en la esfera del sentido común adquieren significación mediante el uso especial que se hace de ellos en las prácticas sociales. En consecuencia, al encontrarse amarrados a contextos sociales particulares, los juicios emitidos desde la perspectiva del sentido común devienen en "prácticas de razonamiento" productoras de significados colectivos.

Obtenida durante el año 1970, la información recolectada mediante entrevistas en profundidad (preguntas abiertas, estímulos visuales), realizadas a obreros despedidos de dos plantas automotrices del Gran Buenos Aires, forma el material significativo de un diseño de investigación que "debe considerarse básicamente

exploratorio". Los enunciados discursivos derivados del análisis de los datos pueden transformarse en estructuras de razonamiento de sentido común a condición de insertarse en los procesos sociales de construcción de sentido que norman la participación de los actores.

Los múltiples contenidos ideológicos que han estado amalgamados al peronismo desde su nacimiento son la evidencia de la extrema volatilidad de su significación. El abanico de interpelaciones políticas dirigidas desde el peronismo ha sido un indicador de su complejo entramado simbólico. La imposibilidad de definir un cuadro de pensamiento homogéneo a partir de la "variedad de apelaciones ideológicas" llevadas a cabo por el peronismo conduce al ensayo de otras estrategias de interpretación. En esta perspectiva, la pregunta sobre el significado del peronismo debe condicionarse al abandono de toda búsqueda orientada a descubrir una supuesta univocidad subyacente a su práctica discursiva. Expresado en otros términos, el peronismo no es sino un significante vacío de significación debido a que remite permanentemente a una amplia gama de sentidos discursivos de sesgos completamente disímiles.

Desde esta perspectiva de método, el peronismo es susceptible de adquirir variadas

significaciones, siendo cada una de ellas "un emergente de las prácticas sociales" por medio de las cuales una "amplia mayoría de los trabajadores argentinos" ha construido su adhesión a la ideología política en cuestión. En razón de este planteo, la estrategia de estudio muta en una indagación hermenéutica diagramada en torno a un interrogante central: "¿qué quería decir, entonces -se pregunta Nun-, un trabajador cuando, en 1970, se identificaba con el peronismo?". Dicho en otras palabras, resulta necesario conocer sobre qué rasgos significantes de la interpelación peronista se constituyeron los "núcleos de significación" de las "interpretaciones colectivas" en las que participaban los actores sociales pertenecientes a los sectores populares.

Los modelos de enunciación son el producto de la interacción entre las dimensiones de las dos variables que componen el cuadro de los "tipos de razonamientos de sentido común". La información de la muestra traduce los modos de percepción a través de los cuales los entrevistados definen, por un lado, las características de los individuos incluidos (al igual que ellos mismos) en el colectivo social de los "trabajadores", y, por otro, el grado de antagonismo presente en las relaciones sociales.

La importancia de relevar los

razonamientos atendiendo a "una cierta imagen de la homogeneidad de intereses" descansa sobre la noción de "certeza *primordial*": i. e. una creencia en que independientemente de toda cuestión "siempre habrá 'gente como uno' que percibirá la realidad (y actuará sobre ella) de la misma manera". Tras lograr la información de los encuestados por intermedio de una batería de seis preguntas, la distribución de las respuestas referida "a quienes consideran [aquellos] 'gente como uno' *qua* trabajadores" desemboca en la aparición de tres formatos de percepción. De este modo, los trabajadores son definidos, en primer lugar, con arreglo a criterios basados en la "categoría ocupacional" –aquellos "con empleo estable en empresas industriales del área bonacrense"–, en segundo término, de acuerdo a la noción de "trabajo" –quienes "tienen trabajo [...] sean éstos de la industria o agro"–, y, por último, conforme al rótulo "pueblo" –"trabajadores del campo o de la ciudad, con empleo o sin él"–. Asimismo, la dimensión del antagonismo social permite interrogar a los encuestados con referencia a la percepción que ellos tienen de los "grupos que concentran el poder y la riqueza", de modo que se articulen a "los razonamientos de los entrevistados una cierta imagen de la homogeneidad de intereses y

una visión antagonista de los ricos y/o de los patrones". A tal efecto, Nun confecciona un conjunto de tres preguntas tendientes a evaluar la percepción de los encuestados respecto de un modelo de "relaciones sociales" matizada por el antagonismo entre "dominadores y dominados", obteniendo, de este modo, una distribución polarizada en dos posiciones: i. e. "visión no antagonista" y visión antagonista. Resultado de la combinación entre las dimensiones correspondientes tanto a la percepción de la homogeneidad de intereses como a la visión antagonista o no de las relaciones sociales, surgen cinco tipos de razonamiento de sentido común.

La celda "categoría/visión no antagonista" contiene un elevado porcentaje de entrevistados adheridos al peronismo, quienes señalan a los obreros como los principales beneficiarios de las políticas de "los dos primeros gobiernos de Perón". Sin embargo, los obreros no son percibidos "en tanto miembros de una clase o de un estrato sino en tanto *individuos* definidos por ocupaciones específicas". Los miembros de este agrupamiento colectivo construyeron una adhesión fundada en la obediencia a los mandatos del liderazgo paternalista y distribucionista, convirtiéndose, pues, en "receptores pasivos". Aun cuando la celda "trabajo-visión no

antagonista" presenta un porcentaje de adhesión al peronismo similar al tipo anterior, los encuestados encuentran en el peronismo un "partido de progreso, que aparece encarnando la modernización urbana y el desarrollo de la industria nacional". En este caso, la adhesión se perfilaba sobre la base de la creencia en un "poderoso partido de los trabajadores" que incorpore de modo institucional el nuevo mundo del trabajo a la arena política. Por otra parte, la celda "pueblo-visión no antagonista" exhibe a la totalidad de sus encuestados adhiriendo al peronismo. Localizan en Perón la representación de los obreros, en los sindicatos la forma institucional más eficaz para sostener las demandas reivindicativas "frente a los patrones", y, finalmente, en "la idea de comunidad organizada" el modelo de sociedad a edificar. Si consideramos la celda "trabajo-visión antagonista" encontramos que menos de la mitad de sus encuestados se definen a favor del peronismo. Aquí se halla un grupo de trabajadores cuya adhesión es restringida, en cuanto optan por un partido de los trabajadores de corte "nacionalista, antioligárquico y antiimperialista", a la vez que rechazan la versión del peronismo sustentada no sólo sobre la actividad de los "sindicatos" sino

también aquella otra apoyada en los mandatos del líder. Todos los encuestados de la celda "pueblo-visión antagonista" se consideran peronistas, indicando a los "trabajadores rurales" y a los "empleados" como los sectores representados por el liderazgo de Perón. La adhesión al peronismo aquí está asociada a la idea de "movimiento de clases [...] [o de] expresión política organizada de 'los de abajo', cuya tarca histórica está dirigida a liquidar la explotación y el privilegio en nombre de la *justicia social*. Su 'afirmación clasista', su oposición a los 'sindicatos poderosos' se vincula con preocupaciones ligadas a la 'autonomía obrera'".

El trabajo de Nun ofrece una estrategia de análisis apoyada en un conjunto de propuestas de método para el estudio sociosemiótico del peronismo. Por ende todo análisis de discurso debe diferenciar las condiciones de producción respecto de las modalidades de recepción de los enunciados sociales. El sentido de la recepción de los discursos depende de formatos de interpretación de sentido común organizados a partir de "núcleos de significación" específicos y enraizados en "contexto[s] histórico[s]" determinados. Expuesto de esta manera, las diferentes modalidades de adhesión al peronismo evidencian que los tipos de razonamiento de sentido común suponen heterogéneas

perspectivas de valoración de la realidad, las cuales necesariamente "refractan diversamente los mensajes que reciben". Por tal motivo, la adhesión al peronismo puede ser desentrañada en la medida en que nos interroguemos por el funcionamiento de los "procesos colectivos de producción de sentido en el mundo de la vida cotidiana".

Finalmente, la perspectiva hermenéutica de Nun presupone –siguiendo a Gouldner– la ausencia de isomorfismo entre los modos de organización del material signifiante característicos de la ideología política y los razonamientos de sentido común. Así pues la ideología política "produce un informe sobre la realidad y funda en él un proyecto público de movilización" utilizando "imágenes más generales y abstractas"; en cambio, los juegos de lenguaje de

sentido común "definen de maneras bastante concretas y particularizadas aquello que los actores corrientes desean y buscan". Por último, los significados del peronismo son producidos en un espacio de circulación de sentido que articula la eficacia de hegemonización discursiva de la ideología política con la multiplicidad de juegos de lenguaje de sentido común. El espacio de mediación entre las condiciones de enunciación de la ideología política y las formas de recepción ancladas en los diversos mundos de vida cotidiana será el lugar de una identificación o apropiación de un rasgo signifiante de la palabra del líder sobre el cual se constituirán los divergentes significados de sentido común de las adhesiones al peronismo.

Marcelo Altomare

Anthony Giddens,
Consecuencias de la
Modernidad,
Madrid, Alianza, 1993,
166 páginas.

El propósito de esta obra, gestada sobre aportes realizados a la Universidad de Stanford en el año

1988, es producir un *análisis institucional* de la modernidad. Anthony Giddens desplaza el acento, que la perspectiva denominada posmoderna coloca usualmente en el dominio filosófico y epistemológico, para situarlo en un escenario en el que los nuevos acontecimientos